

Gennaro Avallone y Enrique Santamaría (coords.)

**Abdelmalek Sayad: una lectura crítica. Migraciones, saberes
y luchas (sociales y culturales)**

Madrid: Dado Ediciones, 2018

En uno de los capítulos del libro, María Fernanda Moscoso señala que “releer a Abdelmalek Sayad, al finalizar la segunda década del siglo XXI, no sólo es necesario, hay también cierta urgencia” (p. 346). Esta necesidad y premura atraviesa cada página de esta obra coral, coordinada por Gennaro Avallone (Universidad de Salerno) y Enrique Santamaría (Universidad de Barcelona), y que tiene como principal objetivo repensar los movimientos migratorios de hoy a la luz de la obra, aún desconocida para una buena parte de la academia, de uno de los grandes teóricos y pensadores de la Sociología de las Migraciones del siglo XX. Una propuesta que permite, de un lado, revisar y cuestionar el modo en que la sociología se aproxima a las movilidades humanas actuales, y, de otro, constatar que con Sayad estamos ante uno de esos pensadores imprescindibles para la sociología, uno de esos autores cuya obra exige una obligada y constante lectura.

Pierre Bourdieu, amigo y compañero de Sayad durante toda la carrera académica del argelino, en el prólogo a *La Doble Ausencia. De las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado* (2010), obra póstuma del autor y única traducida al castellano, señala: “Abdelmalek Sayad tenía miles de razones para ver de entrada lo que, antes de él, escapaba a todos los observadores” (p. 15). Esta capacidad para ver lo oculto, lo hasta entonces parcialmente revelado, otorga a la sociología de Sayad un carácter contestatario, que, como señalan Avallone y Santamaría en la introducción de este trabajo, cuestiona permanentemente los presupuestos teóricos y sociales establecidos en su tiempo: “A lo largo de su vida intelectual e investigadora, Sayad desafió los análisis, visiones y definiciones teóricas y políticas vigentes, intentando ir más allá de lo que está definido e impuesto como dominante. Se puede hablar, por consiguiente, de una sociología incómoda, de una sociología para la emancipación” (p. 6).

De todo ello da cuenta sobradamente *Abdelmalek Sayad: una lectura crítica. Migraciones, saberes y luchas (sociales y culturales)*. Y lo hace con la dificultad añadida de ser una obra de 18 capítulos, organizados en 5 bloques, a lo largo de los cuales participan hasta veinte voces diferentes. Esta pluralidad, sin embargo, más que ser un obstáculo, termina dando lugar a un libro diverso en sus miradas, que iluminan y debaten distintos aspectos del trabajo del autor, pero cohesionado y coherente en su conjunto. Con seguridad, este monográfico contribuirá a recuperar y poner en valor las aportaciones de Sayad en un momento, como el presente, en el que los debates en torno a los movimientos migratorios y los conceptos de ciudadanía y nación, están marcando las disputas políticas, simbólicas y mediáticas que definirán las sociedades del mañana.

En un primer bloque, tres capítulos acercan al lector a la biografía de Sayad y a la indisociable vinculación de ésta con su obra. Su historia vital, su labor investigadora y su trayectoria intelectual se encuentran entremezcladas y atravesadas por la migración, y no pueden ser entendidas de manera separada. Resulta por lo tanto fundamental abordar esta “*condición doblemente exílica de la vida y obra de Sayad*” (Avallone y Santamaría 2019: 8).

Con este propósito, Danielle Provensal plantea el conflicto entre el “*ser*” y “*el no ser*” que atraviesa la biografía de Sayad, tanto en la academia francesa como en su Argelia natal. De hecho, en el prólogo anteriormente citado, Bourdieu afirma que “Abdelmalek Sayad estaba animado por un deseo apasionado de saber y de comprender, que era sin duda ante todo voluntad de conocerse y de comprenderse a él mismo, de comprender lo que él mismo era y su posición imposible de extranjero perfectamente integrado y sin embargo perfectamente inasimilable” (Sayad, 2010: 15). Estar “a caballo entre dos mundos”, argumenta Provensal, es clave para entender la ruptura de Sayad con las tradiciones metodológicas etnocéntricas, que le permitieron estudiar la inmigración y la emigración como dos realidades de un mismo fenómeno. Una perspectiva con la que logra superar visiones más parciales y sesgadas sobre los movimientos migratorios instaladas en la academia: “Mi posición, mis orígenes, mis investigaciones anteriores me permiten agarrar con más facilidad, quizás con más facilidad que a otra persona, los dos cabos de la cadena” (Sayad 2002: 88). En este mismo sentido, en un segundo capítulo, Samir Hadj Belgacem y Farid Taalba realizan un acercamiento a los procesos y escenarios, atravesados por el contexto colonial, que acabaron marcando la socialización política y el posicionamiento intelectual de Abdelmalek Sayad.

Cierra este bloque, la reflexión de Esteban Mate en torno a qué han significado e implicado algunas de las aportaciones del sociólogo argelino en el estudio de las migraciones. Además de romper con la falsa y asentada separación entre inmigrante y emigrante, la obra de Sayad, señala Mate, ilumina una parte históricamente olvidada por la sociología: cómo afectan y cómo se ven afectadas las sociedades de origen (su pasado, su futuro) por la emigración. Esta postura metodológica le permite poner de relieve, asimismo, la contradicción, *la paradoja de la doble ausencia*, que se esconde tras las ilusiones y los padecimientos de los migrantes. Será desde este reconocimiento desde el que Sayad defenderá, no sólo una sociología que trate la emigración y la inmigración, sino, además, que reflexione sobre sí misma como disciplina

En un segundo bloque, cuatro aportaciones centran el análisis en la importancia que la obra de Sayad ha tenido en el desarrollo posterior de las perspectivas postcolonial y decolonial, al cuestionar las imágenes, conceptos, métodos y lugares (geográficos y simbólicos) desde las que tradicionalmente se estudian las migraciones.

Así, por su parte, Gennaro Avallone destaca la precursora aportación de Sayad al enfoque de la autonomía de las migraciones incorporando las *trayectorias* de las personas migrantes al análisis y subrayando que éstas se construyen y reconstruyen en un sistema diferenciado de posiciones de origen y de destino. Es decir, al incorporar pasado, trayectoria y disposiciones, las migraciones se revelan como resultado de la división internacional del trabajo e imbricadas con el pasado colonial. “La situación colonial de ayer y la situación de inmigración hoy –esta no es, por otro lado, más que la prolongación de aquella, de la que es una especie de variante paradigmática (Sayad 2010: 306)”. Otro de los conceptos examinados por Avallone en este capítulo, y que ocupa un lugar central en la obra de Sayad, es el de *pensamiento de Estado*. A partir de este concepto, Sayad muestra cómo la producción de una visión específica del mundo, asumida y naturalizada, en base a la pertenencia nacional, construye al migrante como el ilegítimo, el que ocupa un espacio que no le pertenece. Desde ahí, recuerda Avallone, la migración es para Sayad un acto fundamentalmente político, ya que reta y cuestiona la propia razón del Estado.

En un capítulo posterior, Cecilia Inés Jiménez introduce el concepto de *proyecto migratorio* –junto al ya abordado de trayectoria migratoria-, que incorpora la valoración, en continua transformación, que el migrante hace de los recursos de los que dispone y de su propia condición como migrante. Así, proyecto y trayectoria migratoria proporcionan, relacionados, una visión que ilumina las

condiciones objetivas y cómo éstas influyen, determinan y se reconstruyen subjetivamente en el proceso (o procesos) migratorio.

En el tercer capítulo de este bloque, Saïd Bouamama retoma la crítica a la noción de *integración* realizada por Sayad. Una crítica que demuestra que las políticas migratorias y la visión de Estado no persiguen la construcción de sociedades integradas, sino que exigen al migrante su incorporación (asimilación) a un conjunto de prácticas, ritos y haceres que aparecen como universales y propios de la nación. La diversidad es socialmente juzgada y castigada. Además, esta construcción de la integración desde la identidad y la cultura expulsa e impide a los hijos e hijas de la migración llegar a ser considerados, pese a nunca haber migrado, miembros plenos de la sociedad de acogida. Cierra este bloque, Sandra Gil Araujo, que examina algunas de las políticas de integración de inmigrantes (contratos, exámenes, certificados...) desarrolladas en los países europeos. Su trabajo permite observar que estas políticas funcionan como una herramienta más del Estado para determinar quién es auténtico y quién un impostor, y, con ello, reproducen las desigualdades e introducen nuevas dificultades y espacios de expulsión.

En la tercera parte de este libro, cuatro trabajos, realizados desde diferentes contextos y perspectivas, permiten ahondar en la contribución del trabajo de Sayad a la investigación sobre clases sociales y migraciones.

Algo alejado de la claridad que caracteriza este libro, Miguel Alhambra Delgado inicia este bloque con una vinculación teórica entre los trabajos de Sayad, Goffman y Bourdieu, a partir del concepto de estigma. Desde una perspectiva estructural-constructivista, propone pensar la noción de estigma como un capital simbólico negativo que determina la posición que ocupan los sujetos en la estructura social y que afecta particularmente a los y las migrantes. Por su parte, Elena Gadea y Andrés Pedreño aplican las herramientas metodológicas y teóricas de Sayad al estudio empírico de las migraciones de Cañar (Ecuador) a la Región de Murcia. La reconstrucción de las trayectorias sociales de los y las migrantes ecuatorianas a partir de entrevistas en profundidad, les permite a los autores trazar la vinculación existente entre descampesinización y expulsión estudiada por Sayad en la Argelia colonial y aplicarla a un contexto actual, remarcando con ello que la sociología de las migraciones de Sayad “es también una sociología rural de las comunidades campesinas” (p. 180).

En el tercer capítulo, Luana Colella vuelve a incidir en la idea de Sayad como precursor de los estudios postcoloniales. Una consideración que la autora sustenta en los trabajos de Sayad que, a partir de las migraciones de Argelia a

Francia, examinan el mantenimiento de aparatos de explotación y subordinación propios del funcionamiento de la colonia y la capacidad de los migrantes de enfrentar, con su presencia y otredad, el modo en que el Estado se presenta y es representado.

Andrés Davila recupera el estudio *Un Nanterre algérien, terre de bidonvilles* (1995), publicado por Sayad en colaboración con Dupuy, con el objetivo de mostrar el enfoque *sociodiscursivo* en Sayad. Un enfoque con el que trata de mostrar que la condición inmigrante se construye discursivamente, esto es, a través del discurso social, que aúna las ideas y representaciones sobre el extranjero (lo que se piensa) y cómo esas imágenes se exponen en la vida cotidiana (lo que se dice).

En un cuarto bloque, tres artículos se ocupan del papel jugado por el Estado y sus agencias de producción y reproducción del pensamiento de Estado en la obra de Sayad.

En un primer capítulo, Amín Pérez recupera los trabajos del sociólogo argelino sobre la cultura y la importancia que ésta ejerce como marcador social que divide al nacional del extranjero más allá de lo jurídico. La cultura y, en su nombre, los discursos de la integración, es una manifestación del poder del Estado-nación para perpetuar las contradicciones de la condición inmigrante. El otro no es sólo definido en términos jurídicos, sino también como aquél que se aleja, y, por tanto, amenaza la unidad cultural nacional construida y difundida por el Estado. Incluso, en relación a los hijos e hijas de la migración argelina en Francia, para Sayad son los discursos de la cultura los que permiten confrontar a éstos con los *auténticos* jóvenes franceses: “cómo y por qué después de haber existido a través del trabajo, los inmigrantes han existido a través de sus hijos mediante lo cultural” (p. 240).

Fabio Raimondi aborda, a partir de la caracterización del Estado realizada por Sayad, las contradicciones entre capital y Estado que generan los movimientos migratorios. Según Sayad únicamente existe el Estado cuando el paso de una frontera implica un *cambio de estatus*, por ejemplo, de ciudadanos a no ciudadanos. Así, el Estado divide y jerarquiza a sus habitantes facilitando los procesos de expulsión (de aquellos que no son auténticos ciudadanos) en función de las necesidades del capital, por ejemplo, ante la disminución del empleo y la excesiva presencia de trabajadores. En este marco, Raimondi, apunta que el Estado intenta mantener un difícil equilibrio entre garantizar una cierta homogeneidad ideológica entre migrantes y autóctonos, que permita responder a las demandas de mano de obra, sin que esto, por otro lado, implique renunciar al

poder de expulsión en el momento en el que una parte de los trabajadores dejen de ser necesarios. Para Raimondi esta contradicción entre Estado y capital constituye “la ocasión real para practicar una lucha de clase que sepa librarse contemporáneamente de ambos (p. 273)”. Cierre este bloque Yoan Molinero, que en su capítulo parte de los planteamientos teóricos de Sayad en torno al pensamiento de Estado para analizar los programas de migración temporal que se desarrollan en multitud de países. Para Molinero estos programas, que se caracterizan por la importación de trabajadores extranjeros para sectores específicos y en periodos concretos, constituyen “la más refinada plasmación del pensamiento de Estado” (p.292).

En el último bloque, cuatro capítulos se fijan en las experiencias históricas de expropiación estudiadas por Sayad desde la historia colonial de Argelia, el Islam o las migraciones. En su capítulo, Jordi Moreras muestra cómo, a diferencia de múltiples estudios y planteamientos posteriores, Sayad no sitúa el Islam en el centro de sus análisis sobre las condiciones de vida de los migrantes musulmanes en las sociedades europeas, sino que cuestiona estos planteamientos en tanto que reductores y generadores de categorización social y alteridad: “ellos no son ni pueden ser como nosotros, ellos son musulmanes (Sayad, 1987; 126)”. A continuación, Juan José Ruiz Blázquez propone revisar las aportaciones de Sayad con el objetivo de recuperar, a modo de propuesta de análisis, la dimensión temporal como un ámbito crucial para entender los movimientos migratorios. La migración no puede ser entendida, apunta Ruiz Blázquez, como un proceso que implica únicamente espacio, sino también tiempo, como ejemplifica la idea de retorno: “La idea del retorno bien podría ser esa dimensión espacio-temporal que no está en ningún lugar de las dimensiones temporales clásicas (pasado-presente-futuro) (...) el lugar donde es posible la narración como búsqueda de sentido, desde donde pueden ser trascendidas determinadas lógicas de sujeción (p. 325)”.

Por su parte, María Fernanda Moscoso propone un repaso analítico de algunos de los conceptos y categorías de análisis desarrolladas por Sayad en *La Doble Ausencia. De las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado* (2010). En este capítulo, Moscoso se sirve de fragmentos de la obra de la poeta gallega Luz Pichel para mostrar las contradicciones, dicotomías y paradojas que rodean a las migraciones (y su estudio). Cierra este bloque, así como el libro, Salvo Torre con un capítulo en el que aborda *Le Déracinement* (1964), el que fuera el primer trabajo realizado de manera conjunta por Bourdieu y Sayad. Concretamente, Torre examina las características y consecuencias de la *conversión forzada* de población rural a mano de obra para el trabajo capitalista

que se llevó a cabo en múltiples sociedades rurales bajo el poder político, económico e ideológico de la colonia.

Sayad piensa las migraciones como un *hecho social total*. A partir de la propuesta terminológica y teórica de Marcel Mauss, Sayad muestra que las migraciones, en su dimensión de inmigración y emigración, involucran al conjunto de los elementos sociales, históricos, políticos, económicos, subjetivos e institucionales de los espacios que atraviesan. De esta aportación, que abre nuevas formas de entender y analizar los movimientos migratorios y su relación con el Estado-nación, da buena cuenta este libro de Avallone y Santamaría. Los coordinadores de este monográfico han logrado, como se señalaba en la introducción, de manera cohesionada y con atino, reunir un conjunto de textos que permiten al lector acercarse a la obra de Sayad y a las diferentes esferas y ámbitos de las contribuciones de éste.

Cabe resaltar que ante el todavía escaso número de trabajos de Sayad en castellano, esta obra realiza un esfuerzo por ampliar la lectura que generalmente se hace de Sayad en la sociología española. Sin embargo, esta misma carencia explica que buena parte de los autores del libro dialoguen fundamentalmente con la única obra de Sayad traducida: *La doble ausencia. De las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado* (Anthropos, 2010).

En un momento en el que la academia, y de un modo muy especial las Ciencias Sociales, está sufriendo un proceso de *taylorización* (Noll 2019), burocratización y estandarización se agradecen propuestas intelectuales como la de este libro. Gennaro Avallone y Enrique Santamaría, herederos de una sociología crítica e incómoda, como la ejercida por Sayad, presentan un trabajo que se diferencia de la mayor parte de la producción académica actual en al menos cuatro elementos clave: es un trabajo eminentemente teórico, que toma como eje central, y pone en valor, la obra y trayectoria de un autor insuficientemente reconocido, ofrece una visión diversa y desde múltiples contextos y, todo ello, además, en formato libro, lo que sorprendentemente se ha convertido hoy en una apuesta arriesgada.

La publicación de *Abdelmalek Sayad: una lectura crítica. Migraciones, saberes y luchas (sociales y culturales)* no se entiende sin las transformaciones acontecidas en la última década -crisis económica, crisis política y crisis humanitaria- que hacen más necesarias que nunca las herramientas y miradas legadas por Sayad.

BIBLIOGRAFÍA

NOLL, H. (2019): ¡Es taylorismo, estúpido! Sobre la nueva organización científica de la investigación y la docencia en la Universidad Española. *Sociología del Trabajo*, 1-18.

SAYAD, A. (2010): *La doble ausencia. De las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado*. Barcelona: Anthropos.

Isabel Cutillas Fernández y Miguel Ángel Sánchez García
Universidad de Murcia